EL LIBERALISMO ES LA ANARQUIA.

SE DEMUESTRA LA IDENTIDAD DE LA MASONERÍA Y EL LIBERALISMO.

Hemos probado con evidencia que la Masonería profesa y practica exactamente la doctrina del anarquismo. Muchas más pruebas, hasta llenar volúmenes enteros pudiéramos presentar; y tan terminantes y evidentes como las expuestas. Acaso la importancia misma de la materia, y la necesidad de instruír sólidamente á los católicos en este punto, nos impela á reunir en un libro, en una trascendental monografía, tantos documentos preciosos, tantas y tan inconmovibles demostraciones, cosechadas en el curso de una investigacion metódica y de muchos años. Mas por ahora, ya que la primera de nuestra proposiciones está suficientemente demostrada, debemos transigir en lo posible con el carácter sintético del periodismo, y pasamos á demostrar la segunda: EL LIBERALISMO Y LA MASONERIA SON UNA MISMA COSA.

Naturalmente no hablamos de la identidad en el sentido de la organización, que es la parte mecánica de las sectas, sino en el sentido substancial, esto es, el de las "doctrinas, los fines y los medios,"

En ese aspecto hemos dicho infinidad de veces, que el Liberalismo no es mas que la Masonería pública así como la Masonería no es otra cosa que el Liberalismo secreto, organizado en sistema permanente de conspiración.

Para demostrarlo, seguiremos el mismo sistema que al probar nuestra tesis anterior, y al efecto nos valdremos de la historia y de la lógica, es decir, los hechos y la razón que son las más poderosas fuerzas demostrativas.

¿Cuáles han sido históricamente las fuentes del Liberalismo actual?

Por lo que hace á doctrina, el filosofismo del siglo XVIII,

y por lo que hace á la organización y á los hechos, la revolución francesa de fines del mismo siglo.

Pues bien; el filosofísmo no fué sino la prédica del ideal masónico. El filosofísmo nació, se desarrolló, se inspiró en las logias. Todos los filósofos fueron masones y aprendieron en ellas lo que escribieron.

Por eso, el lema de la Masonería "Libertad, Igualdad y Fraternidad," es el lema del Liberalismo; por eso el fin masónico, la destrucción del catolicismo y de toda la religión revelada, es el fin liberal: por eso el fin masónico de la escuela atea, de la abolición del matrimonio, del libre pensamiento y la libre conciencia, de la destrucción de todo régimen gubernativo, "comenzando" por el monárquico, es el objeto de la Enciclopedía; por eso ambas sectas no se distinguen sino en el método; por eso el jacobinismo salió del "Contrato Social" como el contrato social salió de los Rituales; por eso la Masonería ha hecho la siguiente declaración: "No hubo, no pudo haber lucha entre los franc-masones y los hombres ilustres de la filosofía: el objeto de unos y otros ERA EL MISMO." (Cuadro histórico, filosófico y moral de la Franc-masonería, pág. 9.)

En efecto, los filósofos todos, desde el "Rey Voltaire," que pesó tan funestamente sobre su siglo, y que fué el padre del Liberalismo, todos los filósofos salieron de la Masonoría

Según Condorcet, uno de los más íntimos cómplices de Voltaire, [Cuadro de los Progresos del Espíritu Humano] Voltaire fué iniciado en las logias de Inglaterra, en 1726. En ellas trabó amistad con los Tolland, los Tindal, los Collins, los Balingoro, los jefes todos de la conspiración anticristiana, y allí formó sus ideas, allí formó el Liberalismo. Fuera de que así lo demuestra la historia, así se declaró solemnemente en un discurso pronunciado en la logia de la "Perfecta Unión," de Marsella, al celebrarse el centenario de Voltaire. Hé aquí las palabras del orador, el h... Dunan: "Capital fué para la FORMACION de sus ideas aquella estancia en Inglaterra, "donde llevó durante tres años la vida de un Rosa-Cruz."

El mismo Voltaire expresaba su veneración por la Masonería "de la que todo lo habia aprendido." En 1766 escribía á d'Alembert: "Me participa Grimm que habéis iniciado al Emperador en nuestros "santos misterios," mas los misterios de Mithra no deben ser revelados." A su vuelta á París, fundó una logia en unión de Diderot, Naigeon,

Grimm, Helvecio, Morelet, Fréret, Lagrange, y de esa logia salieron los principales libros que propagaron el Liberalismo, tales, como: "El Cristianismo revelado," la "Teologia Manual," el "Ensayo sobre los Prejuicios," el "Sistema de la Naturaleza," "El buen sentido del cura Meslier," la "Moral Universal," la traducción de los libros que á su vez imprimían las logias inglesas; los artículos de "La Enciclopedia," y los pequeños paquetes de libelos del Sr. de

Y no solamente los libros destinados á la difusión del filosofísmo eran masónicos por su origen, su doctrina, sus autores y hasta por los editores y el sitio en que se escribían, sino que hasta la correspondencia privada de Voltaire está impregnada de masonismo. Así lo observó con grande exactitud un autor anticatólico, Ste. Beuve, diciendo: toda la correspondencia de Voltaire y de d'Alembert, está saturada de "secta," de "complot, de "confraternidad," y de "sociedad secreta." Desde cualquier punto de vista que se observe, no puede hacer honor á los hombres que erigen en principio la mentira, y que parten del desprecio á sus semejantes, como de la primera condición para viluminarlos; hombres que han dicho: "Iluminad y despreciad al género humano" [Journal des Débats. Noviembre 8 de 1852.]

Continuaremos nuestras demostraciones, y al terminarlas, refutaremos un artículo ultra-insensato que publicó "El Imparcial" pretendiendo desmentir la identidad del Liberalismo y la Masonería, y del cual "no hemos querido acordarnos," por no interrumpir la exposición de nuestras pruebas.

CONTINUAMOS LA EXPOSICION DE PRUEBAS.

En nuestro artículo anterior demostramos que Voltaire, el padre del Liberalismo, y los demas filósofos co-fundadores de éste, aprendieron en las logias masónicas las doctrinas que predicaron, y que son las del Liberalismo reinante. Examinemos detalladamente esas doctrinas. El Liberaberalismo es esencialmente materialista. Así lo fundó Voltaire con las siguientes palabras:

"Podemos llamar Dios á la materia. La inteligencia que preside á la naturaleza, ni se disgusta por nuestros crímenes, ni nos castigará en la otra vida. La virtud no es un bien. El alma no es distinta del cuerpo. Todo animal tiene ideas que combina hasta cierto punto, y el hombre no se diferencia de la bestia, mas que por cuestión de más ó de menos. Somos pequeñas ruedas de una gran máquina; somos animales con dos piés y dos manos, como los monos, menos ágiles que ellos, tan ridículos como ellos, y con una medida de ideas más extensa. Las dos verdaderas divinidades son la digestión y el sueño. Se busca el asiento del alma en el cerebro, cuando ella está en el estómago." [Voltaire, "Carta á Damilaville," 14 de Diciembre de 1764.] Este es el materialismo de las logias y el materialismo de la doctrina liberal, así la llamada fiilosófica, como la pretendida científica.

Por eso, á ese mónstruo nauseabundo de bestialidad, que habiendo declarado al hombre igual al mono, al perro y al marrano, osó hablar de dignidad y de libertad, los masones de las NUEVE HERMANAS, de la Constituyente y la Convención, hicieron los honores de la apoteosis, y la Masonería elevó una estatua en 1870, y celebró ardientemente su centenario en 1878, como para proclamar á la faz del mundo la identidad de las doctrinas masónicas y las liberales.

La independencia entre la Iglesia y el Estado, no es, como lo ha pretendido el jacobinismo, un pensamiento de los revolucionarios del 93. Voltaire la aprendió de las logias, la inspiró al gran masón Federico de Prusia, y éste la incrustó entre las doctrinas del Estado Liberal. Así lo declara con sobra de fundamento histórico uno de los apologistas más vehementes de la secta masónica el H.:. Bluntschli con estas palabras:

"Federico II tiene la gloria de haber enarbolado la bandera revolucionaria. La Concepción del Estado moderno independiente de toda teocracia, es decir, de toda sumisión á la ley divina, debe remontarse á 1740, año de su advenimiento al trono, por más que los franceses á impulso de su vanidad, quieran fijar esa fecha en 1789. [Bluntschli, Teoría General del Estado," pág. 45.]

La destrucción del Pontificado, comenzando por la destrucción del poder temporal de los Papas, es, como nadie lo ignora, el ideal más suspirado de la Masonería.

¿Quién lo externó al mundo "profano?"; Quién lo l. zó como una iniciativa de partida á los esfuerzos de los conspiradores? ¿Quién lo incrustó en el Derecho Público de Italia? El Liberalismo.

Oigamos á Voltaire:

En carta dirigida al rey templario Federico II [Junio

8 de 1770] le decia:

"La desgracia, señor, es que "no extendáis la mano" hacia Ganganelli [Clemente XIV.] Ojalá que tuviera alguna propiedad en vuestro territorio, ó que vos pudierais ir más allá de Loreto.

"¿Por qué no os encargáis del sucesor de Simón Barjona, (San Pedro) mientras la emperatriz de Rusia arroja al Vicario de Mahoma? Entre los dos habríais purgado la tierra de dos grandes imbéciles. Muchas veces he concebido "grandes esperanzas en vos," pero vos os contentáis con mofaros de Roma y de mí, é ir derecho á lo positivo, á ser un héroe muy astuto.

Y Federico le contestó:

"No iré más allá de Loreto, no tocaré las propledades del Papa; y no es porque yo respete esos bienes que el embrutecimiento ha integrado, sino porque es preciso evitar el

escándalo y respetar lo que el público venera."

En efecto, el rey masón anhelaba tanto como su maestro Voltaire la destrucción del poder temporal; pero intentaba sacar la castaña con la mano del gato. Pretendia que el rey de Francia se encargara de la empresa, y por eso le escribía (29 de Junio de 1771) estas palabras que pertenecen al lenguaje genuinamente liberal:

"SE PUEDE SER UN BUEN CATÓLICO Y NO OBS-TANTE, DESPOJAR AL VICARIO DE DIOS DE ESAS

POSESIONES TEMPORALES."

Bien pronto se persuadió Federico de que el Rey de Francia no acometería la sacrílega empresa, y entonces acordó con Voltaire un sistema de propaganda para destruir en el público la veneración á la propiedad de la Santa Sede.

¿Por qué medios? Voltaire lo explica en la siguiente carta dirigida el 8 de Octubre á Amelot, ministro de Federico. y fechada en Berlin, durante una comisión de ese abomi-

nable rev.

"En mi última entrevista con Su Majestad prusiana, le hable de un folleto que hace seis semanas circulaba en Holanda, y en el cual se propone como medio de pacificar el imperio, la secularización de los principales eclesiásticos, en favor del Emperador y de la Reina de Hungría. Le manifesté cuan vivamente deseaba el éxito de tal proyecto, y entonces, su Majestad me declaró que él era el autor de ese impreso y quien lo había hecho imprimir y circular. Él quiere llegar á "su objeto." (Correspondencia de Voltaire.)

Desde entonces se lanzó el proyecto á la conspiración de los gobiernos liberales, y la historia de nuestros días testifica cuan pronto se consumó el execrable despojo.

Otro tanto aconteció en punto á despojo de los bienes del clero y destrucción de las órdenes monásticas; la masonería los acordó y el liberalismo los ejecutó.

Voltaire á Federico II:

"Si la superstición nos ha hecho tanto tiempo la guerra, por qué no hacerla nosotros á la superstición?" (Carta del 3 de Marzo.)

Federico II á Voltaire:

"No está reservado á las armas la destrucción del "infame," (el cristianismo;) él perecerá por la seducción y el interés.

He notado, y otros como yo, que en los lugares que hay más conventos, el pueblo es mas ciegamente creyente. Es indudable que si se llega á destruir esos asilos del fanatismo, el pueblo se hará indiferente hacia esas cosas que actualmente venera. Precisa, pues, destruir esos conventos, ó por lo menos, comenzar á disminuir su número. Ha llegado ya el momento, porque el gobierno francés y de Austria están persuadidos, de que es necesario aumentar los recursos de la industria para salir de sus apuros. El platillo de ricas abadías y de conventos en buenas rentas, es muy tentador. Hay que hablar mucho de los males que causa á la población y á los Estados el estancamiento de esos bienes, y al mismo tiempo mostrar á esos gobiernos la facilidad de salir de sus deudas aplicándose los tesoros de esas comunidades que no tienen sucesores. Así, yo creo que esos gobiernos se decidirán á emprender tal reforma, y es de presumirse que después de gustar los primeros frutos de la secularización, "su avidez devorará el resto."

"Todo gobierno que se decida á esa operación "será amigo de los filósofos" y partidario de la propaganda contra la religión. Hé aquí un pequeño proyecto que someto al examen vuestro, ¡oh, "patriarca de Ferney!" Es á vos, como al padre de una grey á quien toca rectificarlo y ejecutarlo. El patriarca me dirá ¿qué es lo que debe hacerse con los